

Un trabajo es un trabajo

Rafael Belmonte Agüera

Accésit Ciudad de Requena, 2002

Un trabajo *de lo que sea* tal y como está la vida, las cosas, es mejor que nada.

ESCENARIO:

Parterre. Un par de bancos y una farola.

PERSONAJES:

REBECA DOSMARES. - Joven mujer.

NANO. - Compañero de Rebeca.

TRANSEÚNTE PRIMERO. - Uno.

TRANSEÚNTE SEGUNDO. - Otro.

MARGARITA. - Una amiga íntima del anterior.

BORRACHO. - Un primo de Transeúnte Primero.

REBECA DOSMARES *aguarda nerviosa, cerca de un banco. Por fin, aparece NANO.*

REBECA: *(Sobresaltada, al verlo)* Ay.

NANO: *(Con intención de que adivine).* ¿Tú qué crees?

REBECA: *(Nerviosa).* Dime.

NANO: *(Sacándose un papel de un bolsillo).* Pues...

REBECA: Calla, no sigas.

NANO: Pero...

REBECA: Lo he estado pensando. Así será más duradera mi felicidad, Nano.

NANO: *(Mira el papel).* ¿Estás segura?

REBECA: Ay.

NANO: *(Mirando el papel).* Aquí dice...

REBECA: ¡No! Ya..., ya... Ya no me acuerdo a qué sabes.

Tira del cuello de NANO y le besuquea las mejillas, la frente... Le da un lametón.

NANO: ¿Todavía me encuentras sabor a...?

REBECA: *(Relamiéndose).* A mar en verano.

NANO: Qué bonito, Rebeca. Debe ser que como mi abuelo era pescador...

REBECA: No empieces, eso ya me lo has contado mil veces.

NANO: ¡Rebeca Dosmares! No quieres que te cuente lo de mi abuelo, que era además el padre de mi madre y que sólo tuvo uno. No quieres tampoco que te diga lo que me han dicho allá arriba...

REBECA: Eso, sí.

NANO: Pero me callas cuando lo intento.

REBECA: Espera, espera. Quiero darle suspense. Dímelo poco a poco.

¿Podremos comprarnos... un frigorífico con dos motores?

NANO: *(Lee el papel un momento)*. Podremos.

REBECA: Ay.

Pausa.

REBECA: ¿Y una lavadora último modelo? ¿De esas de colores?

NANO: *(Mira el papel)*. Podremos.

REBECA: Ay.

Pausa.

REBECA: ¿Y... un comedor nuevo? No, eso no, ¿verdad? Un comedor nuevo de estilo, de... mucho estilo, para que mi cuñada pueda colocar su culazo en una silla amplia y nueva, para que se siente... cómodamente. Un... comedor, no, no podrá ser...

NANO: *(Observa el papel)*. Pues... sí. También.

REBECA: Ay, ay. ¡Te lo han dado!

NANO: Me lo han dado, sí.

REBECA: ¿Y de qué? De algo muy importante, sin duda.

NANO: Mucho. Pero mucho.

REBECA: Lee, lee.

NANO: *(Leyendo el papel)*. Voy al grano: "...Y a la firma del presente contrato en el día de la fecha por el cual entrará en período de prueba por veintisiete años el señor don Victoriano Daniel Pérez García..."

REBECA: ¡Veintisiete años!

NANO: Un disparate. Pero al menos no se esconden para decirlo.

REBECA: Ya... Como se tarda tanto en conocer a un hombre... Mucho. Aunque en tantos años les va a dar tiempo. Aunque te pongan a prueba, que nadie se entere a lo que sabes, ¿eh?

NANO: No te preocupes.

REBECA: Sigue, sigue.

NANO: *(Leyendo)*. "...En vigor a partir de primero del mes consecutivo..."

REBECA: Pero, ¿de qué?

NANO: Espera. *(Lee)* ..."desempeñará en nuestra empresa..." Aquí: "...el puesto de "descotollador" jefe con la categoría A, y con sueldo, pluses y peligrosidad..."

REBECA: ¿Peligrosidad? ¡Ni que fueras a hacer de bombero!

NANO: Todo tiene un riesgo.

REBECA: Si tú lo dices... ¿Qué más?

NANO: *(Lee)* ...peligrosidad... según convenio de "descotolladores" aprobado en..."

REBECA: *(Le quita el papel)*. ¿Sí? *(Ojea ávida)*. ¡Dios mío, mi Nano, jefe de "descotolladores"! ¡Qué alegría!

Abraza a NANO. Observa el papel.

Y qué poco sueldo. Pero qué poco. Poquísimo.

NANO: ¿Tan poco?

REBECA: De risa. De risa, Nano.

NANO: Pues no hay otra cosa.

REBECA: Pequeño tendrá que ser el comedor. En fin. Y al frigorífico le quitaremos una puerta..., si es preciso.

NANO: Bueno.

REBECA: Bueno. ¿Me seguirás queriendo?

NANO: Claro.

REBECA: ¿Y me harás el amor como siempre?

NANO: Mejor.

REBECA: Porque ya eres jefe.

NANO: Por eso.

Están en silencio, abrazados.

Pausa.

REBECA: Oye, Nano.

NANO: Mmm...

REBECA: ¿Entras de jefe de “descotolladores” por ser abogado?

NANO: No, no lo creo.

REBECA: *(Sobresaltada)* ¡Pero tú les habrás dicho que eres abogado!

NANO: Claro, Quita. Iba en mi currícul.

REBECA: Ah. *(Acurrucándose en NANO)*. Supongo que eso les habrá influido.

NANO: No lo creo.

REBECA: ¿No?

NANO: Casi todos los que se han presentado eran abogados.

REBECA: Entonces te han escogido por tu valía humana.

NANO: También los demás eran humanos.

REBECA: Qué negativo eres, Nano.

NANO: Soy realista.

REBECA: No sé.

NANO: Hay mucha gente hoy día, para todo.

REBECA: No sé.

Pausa.

REBECA: Oye, Nano...

NANO: Qué.

REBECA: ¿Qué... ¿Qué es un “descotollador”?

NANO: No lo sé.

REBECA: ¿Qué? ¿Que no sabes lo que es un “descotollador”?

NANO: Pues no.

REBECA: ¿Y has firmado un contrato de trabajo sin saber en qué consiste ese trabajo?

NANO: Pues sí.

REBECA: Tendrás alguna idea.

NANO: Ninguna.

REBECA: ¿Qué te han explicado?

NANO: Pues que era el hombre que buscaban.

REBECA: ¿Para qué?

NANO: Para jefe de “descotolladores”.

REBECA: Estamos como antes, Nano. ¿Qué harás cuando llegues a primeros de mes?

NANO: Preguntaré por dónde tengo que empezar. Alguien me responderá. Ya te lo contaré.

REBECA: No me gusta, Nano. No me gusta.

NANO: ¿Ya no quieres un frigo y una lavadora nuevos...?

REBECA: Claro que sí. Pero ese trabajo puede ser una trampa. Puedes haber firmado tu propia desgracia sin saberlo.

NANO: ¡Qué exagerada eres!

REBECA: Sí, sí...

Pausa.

*Entra **TRANSEÚNTE PRIMERO**, se sienta en un banco.*

REBECA: *(Muy decidida, se acerca a **TRANSEÚNTE PRIMERO**).* ¡Oiga, perdone! Querría hacerle una pregunta.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Pregunte. Si puedo responderle...

REBECA: Pues... a mi marido le acaban de dar un trabajo.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Qué suerte ha tenido. ¿Y de qué?

REBECA: Pues eso: de “descotollador”.

TRANSEÚNTE PRIMERO: ¿De qué?

REBECA: De “descotollador”.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Ah, ya.

REBECA: Y yo querría saber qué es un “descotollador”.

***TRANSEÚNTE PRIMERO** empieza a reír a carcajadas, se levanta y se marcha riéndose y volviéndose para mirarlos y seguir riendo.*

REBECA: *(A **NANO**).* ¿De qué se reirá? ¿Será algo malo eso de “descotollador”?

NANO: No, Rebeca. No hagas cábalas ya.

REBECA: Y te habrán engañado. No te fíes.

NANO: No imagines, Quita.

REBECA: Te harán hacer alguna cosa ilegal. Luego te detendrán y yo tendré que irte a ver a la cárcel.

NANO: Olvídalo. Seguro que es que no lo sabe.

REBECA: ¿Y por eso se reía?

NANO: Pues claro.

REBECA: ¿Para disimular?

NANO: Seguramente.

REBECA: No lo entiendo.

*Entra **TRANSEÚNTE SEGUNDO**, se sienta en un banco. Lee su periódico.*

REBECA: Voy a preguntarle a ese.

NANO: Pero hazlo de otra forma.

REBECA: No te preocupes. *(Se acerca a **TRANSEÚNTE SEGUNDO**).* Buenas. ¿Sabe usted... de algún “descotollador” por aquí?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: No. Yo, no. Es mejor que pregunte en el bar que hay junto a la farmacia. Ahí le sabrán dar contestación. *(Lee su periódico).*

REBECA: Pues... Ya he preguntado en el bar.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Y qué.

REBECA: Que no saben de ninguno.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Pues pregunte en la farmacia. *(Lee su periódico).*

REBECA: Pero... ¿eso es cosa para que respondan en una farmacia?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¿Y en un bar?

REBECA: No, supongo... que no.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Entonces! Vaya a la farmacia. Yo estoy leyendo.

REBECA: Y ahí, en su periódico, ¿no se anunciará alguno?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: *(De muy mala gana)*. Los anuncios vienen al final. Yo estoy empezándolo. Si usted... me deja.

REBECA: Qué mal genio.

*TRANSEÚNTE SEGUNDO, de peor gana todavía,
busca al final del periódico.*

TRANSEÚNTE SEGUNDO: No se anuncia ninguno. Espere usted al sábado.

REBECA: ¿Al sábado? ¿Para qué?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Los sábados cree la gente que la demás gente que no es ella lee el periódico. Y se anuncia más gente. Pero no es lo mismo comprar que leer. ¿No le parece?

REBECA: *(Confusa, mira a NANO)*. No, no es lo mismo.

NANO: *(Acercándose)*. Lo que me parece que quiere saber esta mujer es si usted puede ayudarle a encontrar un “descotollador”.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: No, que yo sepa. Me consta que en mi agenda telefónica tengo fontaneros, chapistas, electricistas, albañiles, carpinteros, dentistas, hasta un decorador de acuarios, pero ningún “descotollador”.

REBECA: Y... Y cuando a usted se le “descotolla” algo, ¿a quién llama?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Para que se “descotolle” algo, ése algo tiene que tener “cotollas”. Y yo no tengo ahora mismo nada que tenga “cotollas”, que yo sepa.

REBECA: ¿“Cotollas”? Ah, ya... Claro.

NANO: *(A REBECA)*. ¿Y usted? ¿Tiene usted “cotollas” de casualidad?

*REBECA, con disimulo, bromeando, hace amago de querer
pegar a NANO.*

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Vayan ustedes al otro banco a hablar, por favor.

Yo querría leer mi periódico.

REBECA: Se lo va a aprender de memoria.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (*Grita*). ¡Y qué! ¡Me gusta aprenderme de memoria los periódicos!

NANO: No le grite usted a mi mujer.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¿Y usted quién es?

REBECA: Mi marido.

NANO: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿Está usted casado?

REBECA: Eso no nos importa, Nano.

NANO: Es para decirle que no le gustaría ver cómo alguien le grita a su mujer, y si no está casado no puede entenderlo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (*A NANO*). Si yo estoy casado o no a usted no le importa.

REBECA: Lo que yo misma he dicho. Pero es que este es un cabezón y sólo escucha cuando quiere.

Entra MARGARITA y besa a TRANSEÚNTE SEGUNDO.

MARGARITA: Hola, cariño.

NANO: (*A MARGARITA: Grita*). Ya era hora, ¿no? Llevo aquí esperándote un buen rato. Hago como que leo el periódico. Y tú, seguramente, pintándote tranquilamente frente al espejo sin pensar que yo no podría esperar más. O que estaría sufriendo por tu tardanza.

REBECA: Calla, Nano.

MARGARITA: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿Quién es tu amigo?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: No es mi amigo.

MARGARITA: Si no es tu amigo, ¿por qué está tan enfadado conmigo?

REBECA: No está enfadado. Grita para que sepa su marido cómo sienta que le griten a la mujer de uno.

MARGARITA: ¿Y quién le ha dicho a usted que yo sea la mujer de este?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Calla, Margarita.

MARGARITA: ¿Y cómo sabe que me estaba pintando? (A *TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿Qué has contado de lo nuestro?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Nada. Yo no he contado nada.

MARGARITA: (*Llora*). Me prometiste que yo sería la primera en saberlo. Y tú has ido a contárselo a unos desconocidos. ¿Eres o no mi novio?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Serás la primera en enterarte.

MARGARITA: (*Sigue llorando con desconsuelo*). ¡Mentiroso! (A *NANO*). ¿Qué más cosas le ha contado?

NANO: No, señora. Si él...

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (A *NANO*). Usted cállese.

MARGARITA: Yo quiero que hable.

NANO: Pues no tengo nada más que decir, por ahora.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Que se calle!

REBECA: (A *TRANSEÚNTE SEGUNDO*). No le grite más a mi Nano.

MARGARITA: (A *REBECA*). ¿Es su Nano?

REBECA: Sí.

NANO: (A *TRANSEÚNTE SEGUNDO*). A mí no me dice usted en qué tono tengo que hablar.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Si se dirige a mi mujer, sí.

NANO: Pero yo no me he dirigido a su mujer.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (*Se muerde la lengua*). Bueno, por si acaso. Por... si lo piensa.

MARGARITA: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿Es que va a venir tu mujer?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (*A MARGARITA*). ¡No, no!

REBECA: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). Ah, ¿pero usted está casado?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: (*Por MARGARITA*). Ella es mi única mujer.

MARGARITA: Yo no soy tu mujer.

NANO: No es su mujer.

REBECA: Dejará ella de saberlo.

MARGARITA: (*Entre pucheros*). Y yo no tengo un Nano...

REBECA: Mujer, no se ponga así. Yo sólo tengo uno. Pero si tuviera dos, le daría uno con tal de no verla llorar.

MARGARITA: ¿De verdad?

REBECA: Seguro.

NANO: (*A REBECA*). Antes tendrías que preguntármelo a mí.

REBECA: Le daría el otro Nano, no a ti. No tendría que preguntarte nada. (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿No le parece bien a usted?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Yo no sé nada.

REBECA: (*A MARGARITA*). Dice que no sabe nada. Pregúntele por el periódico. Se lo sabe de memoria.

MARGARITA: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*). ¿Es verdad eso? ¿Y mi número de teléfono te lo tengo que anotar dos veces por semana?

NANO: No es lo mismo. Una cosa son números, y otra, palabras.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Usted, cállese. (*A MARGARITA*). Pero no es lo mismo, Margarita. Una cosa son los números, y otra, las palabras.

NANO: (A REBECA). Qué fracaso. Si eso mismo lo acabo de decir yo.

REBECA: (Comprensiva). Bueno, Nano. Esto son cosas de familia. Es mejor no meterse en camisa de quince varas.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: No son cosas de familia. Ella no es mi familia. Y no son quince, sino once varas.

REBECA: ¿Y qué acabo de decir yo?

NANO: Eso mismo.

REBECA: ¿Lo ve usted? Me habrá oído mal. Y yo siempre he contado quince varas.

NANO: No hagas caso.

*Entra TRANSEÚNTE PRIMERO acompañado de **BORRACHO**.*

Este lleva una botella. Se tambalea y sonríe constantemente.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Este señor es “descotollador”.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Y a mí qué me importa!

REBECA: (A TRANSEÚNTE SEGUNDO). Pero, a mí, sí.

MARGARITA: Y a mí también.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

NANO: Y a mí.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Y, además, es mi primo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Y a mí qué me importa!

REBECA: ¡Pues no escuche usted, hombre! Los primos son primos porque sí.

Nadie escoge ser primo de otro. Eso lo sabe todo el mundo.

MARGARITA: (A TRANSEÚNTE SEGUNDO). Vete, si no te interesa.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

NANO: (A REBECA, por BORRACHO). Me parece que está borracho.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Le llamamos “borracho”.

NANO: (A REBECA) ¿Qué te había dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Pero es sólo un mote.

MARGARITA: ¡Qué cosas!

NANO: Ahora estoy más interesado que antes.

REBECA: Y yo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Yo, menos.

MARGARITA: (A TRANSEÚNTE SEGUNDO). ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO: Jamás ha probado bebida que lleve alcohol.

NANO: Pero se tambalea.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Porque le falla una pierna.

NANO: Ah, ya.

MARGARITA: Pobre hombre.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Pues le queda otra.

MARGARITA: (A TRANSEÚNTE SEGUNDO). ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

REBECA: Y... ¿la botella?

TRANSEÚNTE PRIMERO: La usa para disimular. Como se tambalea porque le falla la pierna, todo el mundo se cree que está siempre borracho. La lleva desde siempre, para no contrariar a nadie. (*Colocando la botella boca abajo*)
¿Lo ven?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Hay que fastidiarse. Está vacía porque se habrá bebido...

MARGARITA: (A *TRANSEÚNTE PRIMERO*). No le haga caso. Está celoso. A él sí le gusta beber.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO: Y es mudo.

MARGARITA: (A *TRANSEÚNTE SEGUNDO*). Eso te iría bien a ti también.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO: Bueno, no es mudo exactamente. Es que no dice nada. No habla desde una vez que dijo una tontería y se la reprochó todo el mundo. En abril, hará siete años.

MARGARITA: (A *TRANSEÚNTE SEGUNDO*). Ya sabes.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

NANO: ¿Y no habla nada? Eso es difícil conseguirlo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Con no abrir la boca...

MARGARITA: ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO: Desde aquel día, solamente dice ja.

REBECA: ¿Y con ja se arregla para todo?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Sí, señora. Pregúntele lo que quiera.

REBECA: Pues mire: ya sabe usted que yo estoy muy interesada en saber cuál es la ocupación que desarrolla un “descotollador”. Es que resulta que a mi marido, que es este... Aquí, mi marido, Nano... Bueno, Victoriano Daniel.

NANO: Hola...

TRANSEÚNTE PRIMERO: José Francisco Cañavate Utrera. Pepe, para acabar pronto.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Pero ¡qué me importará a mí!

NANO: Hola, Pepe. *(Se dan la mano).*

TRANSEÚNTE PRIMERO: Mucho gusto, Victoriano Daniel.

NANO: Nano, y ya está.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Mucho gusto, Nano.

REBECA: Esta es Margarita.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Esto es insoportable.

MARGARITA: Margarita Gutiérrez Yeso. *(Se da la mano con TRANSEÚNTE PRIMERO).*

TRANSEÚNTE PRIMERO: ¿Y eso?

MARGARITA: De mi madre, sí.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Claro, de su madre.

REBECA: Y yo, Rebeca Dosmares Pérez Fuentes. *(Saluda con una mano a TRANSEÚNTE PRIMERO).*

MARGARITA: *(A REBECA).* ¿Cuántos, cuántos mares?

REBECA: Dos, Dosmares.

MARGARITA: Ah. *(Da la mano a REBECA).*

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Y a mí qué me importa!

MARGARITA: Calla, pesado.

TRANSEÚNTE PRIMERO: *(A TRANSEÚNTE SEGUNDO).* Mucho gusto, pesado.

*Extiende un brazo para saludar a TRANSEÚNTE SEGUNDO,
pero este le da la espalda.*

MARGARITA se ríe maliciosamente de TRANSEÚNTE SEGUNDO.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO: Y este es Borracho.

MARGARITA: ¿Nada más?

BORRACHO: Ja.

Vuelven a saludarse con las manos unos a otros.

REBECA: Y aquel (*por TRANSEÚNTE SEGUNDO*) es... uno que pasaba por aquí, de casualidad.

MARGARITA ríe otra vez con malicia de TRANSEÚNTE SEGUNDO.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

NANO: Uno cualquiera.

MARGARITA: Uno.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

REBECA: (*A TRANSEÚNTE PRIMERO*) Le hablaba de lo interesados que estamos en saber exactamente cuál es el trabajo que desempeña un “descotollador”.

TRANSEÚNTE PRIMERO: Ya, ya lo sé. Por eso he ido a buscarle. Es que este es mi primo, el “descotollador” del barrio.

REBECA: (*A BORRACHO*) ¿Es usted “descotollador”?

BORRACHO: Ja.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Ja.

NANO: Cállese usted. No repita. No sabe ni lo que ha querido decir.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¿Usted sí?

NANO: Como usted, tampoco.

MARGARITA: (*A TRANSEÚNTE SEGUNDO*) Eso que has hecho es una tontería.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

REBECA: (*A TRANSEÚNTE PRIMERO*). ¿Ha dicho sí?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Sí, señora.

REBECA: ¿Es un trabajo peligroso?

BORRACHO: Ja.

REBECA: Ja, ahora no le he entendido.

NANO: Ja, ni yo tampoco.

MARGARITA: *(De fastidio)*. Ja, ni yo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: *(De desprecio)*. Ja.

NANO: *(A TRANSEÚNTE SEGUNDO)* Nos va a liar usted. Cállese.

MARGARITA: *(A TRANSEÚNTE SEGUNDO. Con muy mala intención)* ¿Tú también eres primo de este señor?

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

MARGARITA: Pues cállate.

REBECA: Se lo preguntaré otra vez. ¿Es un trabajo peligroso? *(También se explica ayudándose con señas)*. ¿Hay que llevar casco?

NANO: *(Por los exagerados gestos de REBECA)* Quitá, no abras tanto los brazos, que se creerá que le estás hablando de una permanente o... de unas trenzas africanas. Mira: *(a BORRACHO)* ¿hay que llevar casco para ser “descotollador”? ¿Es obligatorio? *(Gesticula)*.

BORRACHO: Ja. *(Y hace gestos con los brazos)*

REBECA: *(A TRANSEÚNTE PRIMERO)* ¿Que ha dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO: No sé contestarle. Como también arregla calentadores de butano en sus horas libres...

REBECA: Pero de algún modo tendremos que enterarnos de lo que significa ser un “descotollador”.

MARGARITA: ¿Y por qué no lo ha preguntado en donde le hayan dado el trabajo?

NANO: Porque me hubieran dicho que era un ignorante. Y le hubieran dado el trabajo a otro. Está mal la cosa para decir lo que uno piensa. O te critican o nadie te cree.

MARGARITA: Sí, señor. Verdades como puños.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Pero ¡qué me importará a mí todo esto!

MARGARITA: Vete, si no te interesa.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

NANO: (*A TRANSEÚNTE PRIMERO*) ¿No le ha visto usted haciendo algo relacionado con el asunto?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Un día le vi transportando unas vigas...

BORRACHO: Ja.

TRANSEÚNTE PRIMERO: ...de un lado a otro de la ciudad. Pero resultó que estaba ayudando a un cambio de casa a uno del vecindario, uno a quien todo el mundo llama Simón pero cuyo verdadero nombre de pila es Pedro y se traslada cada vez que se le ocurre. Así se entretiene. Es una afición, como a otros les gusta el fútbol o tomar copas con los amigos, este Simón disfruta con los cambios de casa. Un consejo de un psicólogo.

BORRACHO: Ja.

REBECA: ¿Qué ha dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Que sí.

NANO: ¿Y cómo podríamos solucionarlo?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Borracho puede escribirles en un papel todo lo que ustedes quieran.

MARGARITA: Claro, esa es una buena solución.

BORRACHO: Ja.

REBECA: ¿Eso es que sí?

TRANSEÚNTE PRIMERO: Sí.

NANO: *(A TRANSEÚNTE SEGUNDO)*. Déjenos usted el periódico. En los espacios en blanco, Borracho podrá escribir.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: Nada. De eso, nada. El periódico es mío.

MARGARITA: ¡Qué antipático es este hombre!

TRANSEÚNTE SEGUNDO: *(De sorpresa mayúscula)* ¡Margarita!

REBECA: ¿Lleva alguno de ustedes un bolígrafo o algo que escriba?

BORRACHO: Ja.

Silencio.

Pausa.

REBECA: ¿Qué les parece si nos acercamos a nuestra casa? Allí podremos entendernos mejor. Es muchísimo nuestro interés por saber qué es y a qué se dedica un “descotollador”, entiéndanlo.

NANO: Y tenemos papel, bolígrafo, refrescos... No vivimos lejos. Es que un trabajo es un trabajo.

MARGARITA: Es una buena idea.

TRANSEÚNTE PRIMERO: La mejor de todas.

BORRACHO: Ja.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Pero que me importará a mí!

REBECA: ¿Vamos?

MARGARITA: Pues sí.

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Cuánta palabra para no decir nada!

MARGARITA: Estúpido...

TRANSEÚNTE SEGUNDO: ¡Margarita!

Empiezan a salir.

MARGARITA: Oiga, Rebeca, una pregunta: ¿a qué sabe su Nano?

REBECA: A mar en verano y a sandía fresca. ¿Y el suyo? (*Por TRANSEÚNTE SEGUNDO*).

MARGARITA: (*Lloriquea*) Yo no tengo Nano...

REBECA: ¡Ah, es verdad! No llore, Margarita, si yo tuviera dos Nanos, aunque sólo fuera por no verla llorar, le regalaría uno. Créame.

Salen todos.

El último en hacerlo es TRANSEÚNTE SEGUNDO, que, aunque a regañadientes, termina por seguir a todo el mundo.

OSCURO.